MILENIO

Recta final electoral

Cuatro fantasmas persiguen a Trump rumbo a intermedias

Reportaje

DIEGO SALCEDO
WASHINGTON

Donald Trump enfrenta cuatro pesadillas si los republicanos pierden el control del Congreso en las elecciones del 3 de noviembre: un tercer juicio político *(impeachment)*, investigaciones sobre sus negocios familiares, el bloqueo de sus prioridades legislativas en migración y otras materias y el posible rechazo de sus nombramientos judiciales y políticos, según expertos y legisladores demócratas.

Una victoria demócrata en la Cámara de Representantes, el Senado o en ambos puede transformar los últimos dos años de su mandato en una presidencia a la defensiva, marcada por citatorios, audiencias, confrontaciones presupuestarias y una batalla permanente por el control de su agenda.

"Si los republicanos pierden el control de cualquiera de las dos cámaras en 2026, la etapa legislativa de la presidencia Trump terminará", anticipa William Galston de la Institución Brookings.

Sería un revés importante para un presidente cuya imagen política depende, en parte, de su capacidad para actuar con rapidez y determinación, advierte.

Con base en estudios históricos y datos sobre fiscalización parlamentaria, una investigación original de Brookings, realizada por Molly E. Reynolds y Naomi Maehr, confirma que los comités del Congreso tienden a investigar más agresivamente al Ejecutivo cuando la Cámara de Representantes está controlada por el partido contrario al presidente.

Banquillo de los acusados

La primera pesadilla de Trump es volver al banquillo de los acusados en el Congreso, toda vez que basta una mayoría simple de los demócratas para aprobar cargos de destitución, como los que presentaron en su contra en los juicios políticos de 2019 y 2021, aunque fue absuelto aquellas veces.



"Si no ganamos, encontrarán una razón para someterme a *impeachment*", pronosticó durante una reunión este año con congresistas republicanos.

No obstante, una destitución requiere el concurso de dos tercios del Senado, una barrera difícil de alcanzar para los demócratas aun si ganaran también la cámara alta.

El demócrata Jamie Raskin, posible presidente del Comité Judicial de la Cámara baja si desbancan a los republicanos, asegura que primero van a valorar las pruebas y las consecuencias políticas; el ala progresista presiona para actuar.

Una advertencia

La segunda pesadilla afecta un terreno más personal: los negocios y el dinero; Robert García, principal demócrata del Comité de Supervisión, anunció que si se convierte en líder del panel, investigará los negocios de Trump y su familia.

Si preside el panel, García tiene planeado convocar audiencias y citar a empresarios y funcionarios. Entre los blancos figuran los contratos de compañías relacionadas con la familia, las operaciones de criptomonedas y los posibles beneficios recibidos por donantes políticos.

"Republicanos pasaron años convirtiendo las investigaciones en un espectáculo partidista y ahora pretenden que los negocios de la familia Trump sean intocables; no sucederá mientras yo esté al mando", dijo García en un mensaje de recaudación de fondos.

"Estoy siguiendo el rastro del dinero; si los demócratas recuperan la Cámara de Representantes, tendremos la facultad de citar a declarar para investigar transacciones inmobiliarias en el extranjero, contratos del Pentágono que pudieron beneficiar a la familia Trump, inversiones en Oriente Medio y esquemas de criptomonedas", anticipó

En la mira está World Liberty Financial, firma de criptomonedas ligada a Trump, sus hijos y la familia de su enviado especial para Medio Oriente y para mediar entre Kiev y Moscú, Steve Witkoff; los demócratas examinarán inversiones extranjeras,